

# Género, naturaleza y política: Los estudios sobre género y medio ambiente

## Gender, nature and politics: gender and environment studies

---

### Diana Ojeda

Departamento de Estudios Culturales, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Javeriana.  
Cra. 5 No. 39-00, Edificio Manuel Briceño, piso 3,  
Bogotá, Colombia.  
[dianaojedao@yahoo.com](mailto:dianaojedao@yahoo.com)

Recibido: 15 de marzo de 2011  
Modificado: 29 de abril de 2011  
Aprobado: 27 de mayo de 2011

---

### Resumen:

El campo intelectual conocido como *género y medio ambiente* estudia las complejas dinámicas de poder que entretienen los procesos simultáneos de producción de la naturaleza y producción de sujetos, prestando especial atención a cómo dichos sujetos y su relación con el entorno están mediados por procesos de diferenciación y dominación basados en género. Este artículo hace un balance de esta literatura a partir de tres ejes y aboga por una historia ambiental que logre comprender mejor el papel que juegan los roles, estereotipos, valores y expectativas de género en las articulaciones entre lo político y lo ambiental.

### Palabras clave:

género y ambiente, ecología política, movimiento ecologista.

### Abstract:

The intellectual field known as *gender and environment* studies the complex power dynamics that interweave the co-production of nature and subjects. It pays particular attention to how subjects and their relation with their surroundings are profoundly shaped by gendered processes of differentiation and domination. By exploring three main themes, this article presents a critical review of recent literature in the field and calls for an environmental history that better understands the importance of gender roles, stereotypes, values and expectations in environmental politics.

### Keywords:

gender and environment, political ecology, environmental movement.



## Introducción

A pesar de la relevancia del campo de los estudios sobre género y medio ambiente para el análisis de las relaciones entre naturaleza y sociedad, son pocos los trabajos que han tomado en serio esta perspectiva dentro de la historia ambiental.<sup>1</sup> Desde el llamado que hizo Carolyn Merchant en 1990 a incorporar una perspectiva de género a la historia ambiental para lograr hacer una historia más global,<sup>2</sup> solo algunos estudios han prestado atención a cómo las relaciones de diferenciación y dominación basadas en género contribuyen a la producción, conocimiento y transformación del medio ambiente. En este artículo, recojo algunos de los textos que considero más relevantes para poder imaginar y construir una historia ambiental feminista, sobre todo de América Latina y el Caribe. Esto es, a una historia ambiental capaz de dar cuenta de cómo los roles, estereotipos, valores y expectativas de género resultan fundamentales en la constitución de sujetos y su relación con el medio ambiente.

Aun cuando la categoría de género es incluida en la gran mayoría de las políticas diferenciales, ésta se vacía de sentido y se despolitiza creando una supuesta inclusión que solo encubre la exclusión *de facto* y termina por justificarla. Por una parte, la categoría de género debe ser entendida más allá de las mujeres. Si bien los derechos de las mujeres son un tema importante y urgente, sólo una aproximación crítica a las lógicas de diferenciación jerárquica basadas en género permite llevar a cabo un análisis cuidadoso de los procesos *engendrados* de subjetivación y sujeción, y de sus implicaciones sociales, políticas, espaciales y corporales. Por otra parte, las relaciones de género y sus consecuencias en

<sup>1</sup> El trabajo de Carolyn Merchant y de Virginia Scharff constituyen importantes aportes en este sentido. Ver: MERCHANT, Carolyn. *The Death of Nature. Women, Ecology and the Scientific Revolution*. New York: Harper Collins, 1980; MERCHANT, Carolyn. *Ecological Revolutions. Nature, Gender, and Science in New England*. Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 1989; MERCHANT, Carolyn. *Reinventing Eden. The Fate of Nature in Western Culture*. New York: Routledge, 2003; SCHARFF, Virginia. 'Are Earth Girls Easy?: Ecofeminism, Women's History, and Environmental History'. *Journal of Women's History* 7, 1995, p. 164-175; SCHARFF, Virginia. "Man and Nature! Sex Secrets of Environmental History". En HERRON, John; KIRK, Andrew (eds.) *Human Nature: Biology, Culture, and Environmental History*. Albuquerque: University of New Mexico Press, 1999. Así mismo, el artículo de Melissa Leach y Cathy Green constituye una importante referencia: LEACH, Melissa; GREEN, Cathy. 'Gender and Environmental History: From Representation of Women and Nature to Gender Analysis of Ecology and Politics'. *Environment and History* 3, 1997, p. 343-370. Algunos trabajos más recientes incluyen: LANGSTON, Nancy. *Toxic Bodies: Hormone Disruptors and the Legacy of DES*. New Haven: Yale University Press, 2010; MURPHY, Michelle. *Sick Building Syndrome and the Problem of Uncertainty: Environmental politics, technoscience, and women workers*. Durham: Duke University Press, 2006. Esta necesidad de más trabajos que articulen los estudios de género y medio a la historia ambiental es quizás más urgente para el caso de América Latina y Colombia.

<sup>2</sup>MERCHANT, Carolyn. 'Gender and Environmental History'. *Journal of American History* 76, 1990, p. 1117-1121. Ver la versión en español: MERCHANT, Carolyn. 'Género e historia ambiental'. *Ayer* 11, 1993, p. 111-117.



términos de la explotación, dominación y sujeción de ciertos grupos sociales solo pueden ser entendidas desde sus múltiples y devastadoras articulaciones con las relaciones de poder basadas en clase, raza y origen regional, entre otros ejes de diferenciación.<sup>3</sup>

Como sugiere Stefania Gallini, la investigación eco-histórica exige prestar cuidado al carácter político de los procesos socio-ambientales estudiados, así como a la forma en la que se encuentran profundamente atravesados por relaciones de poder basadas en clase, género y etnia.<sup>4</sup> Este artículo constituye sobre todo una revisión de literatura que busca provocar más investigaciones que, desde la historia ambiental, tomen en serio dichas relaciones de poder *engendradas* y su papel constitutivo en las interacciones entre humanos y no humanos. Parto de la convicción de que al dar cuenta de cómo dinámicas enraizadas en el sexismo, el machismo y las lógicas patriarcales dan forma al medio ambiente, es posible revelar aspectos fundamentales de la manera en la que lo ambiental es inescapablemente político.

El artículo está compuesto por tres partes además de esta introducción. En la primera, uso el ejemplo de la catástrofe ambiental asociada a las recientes inundaciones en distintas regiones de Colombia para llamar la atención sobre la importancia de las relaciones de género a la hora de entender los problemas ambientales a través del tiempo: su origen, sus consecuencias y sus posibles alternativas y soluciones. Las inundaciones apuntan a la pregunta que motiva este ejercicio de revisión de literatura: *¿qué papel juegan las relaciones de poder basadas en género en la manera en la que entendemos, habitamos, vivimos y transformamos la naturaleza?* En la segunda parte, hago un breve recorrido por las genealogías de los estudios sobre género y medio ambiente. A partir de tres ejes de análisis centrales a

<sup>3</sup> En la literatura, estas articulaciones se han estudiado bajo el concepto de interseccionalidad. Ver, por ejemplo: CURIEL, Ochy. 'Género, raza y sexualidad: debates contemporáneos'. Lección inaugural Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Javeriana, Bogotá, 17 de febrero de 2011; HOOKS, Bell. *Feminist Theory: From Margin to Center*, Cambridge, MA: South End Press, 1984; MOHANTY, Chandra. 'Under Western eyes: Feminist scholarship and colonial discourses'. En MOHANTY, Chandra et al. (eds.) *Third World women and the politics of feminism*. Bloomington: Indiana University Press, 1991. Para estudios que concretamente dan cuenta de las articulaciones entre género, raza y clase con respecto a la naturaleza, ver: EMEL, Jody. 'Are You Man Enough, Big and Bad Enough? Wolf Eradication in the US'. En WOLCH, Jennifer; EMEL, Jody (eds.) *Animal Geographies: Place, Politics, and Identity in the Nature-Culture Borderlands*. Londres y Nueva York: Verso, 1998; HARAWAY, Donna. 'Universal Donors in a Vampire Culture: It's All in the Family: Biological Kinship Categories in the Twentieth-Century United States'. En CRONON, William (ed.) *Uncommon Ground: Rethinking the Human Place in Nature*. Nueva York: W. W. Norton & Co, 1995; MOORE, Don; KOSEK, Jake; PANDIAN, Anan (eds.) *Race, Nature, and the Politics of Difference*, Durham y Londres: Duke University Press, 2003.

<sup>4</sup> GALLINI, Stefania. 'Problemas de métodos en la historia ambiental de América Latina'. *Anuario IHES* 19, 2004, p. 147-171.



esta literatura, y sin la intención de hacer un inventario exhaustivo, presento algunos de los textos académicos que considero importantes para el estudio de las relaciones de doble dirección entre género y medio ambiente.<sup>5</sup> Por último, en las conclusiones, sugiero posibles direcciones en las cuales la historia ambiental puede dar cuenta de la urgencia de una perspectiva crítica de género tanto para la comprensión de las relaciones entre seres humanos y naturaleza en diferentes escalas – desde el cuerpo y el complejo de relaciones y espacios que llamamos hogar, hasta las ecologías políticas entrelazadas que delimitan el ámbito global – como para su intervención política.

### **El invierno en Colombia: ¿catástrofe natural?**

Escribo este artículo desde Bogotá, en diciembre de 2010, durante una de las más fuertes catástrofes naturales de las que se tiene registro en Colombia.<sup>6</sup> La ola invernal asociada al fenómeno de La Niña, que ha azotado durante meses a distintas regiones del país, ha cobrado hasta la fecha más de 300 muertos y 2 millones de damnificados directos.<sup>7</sup> Las dimensiones del desastre han hecho posible que la situación se compare con el paso de Katrina por el sur de los Estados Unidos cinco años atrás.<sup>8</sup> Al igual que en el caso de Katrina, las narrativas sobre el desastre han revivido fantasmas de otros seres humanos distantes cuyas vidas no valen nada.<sup>9</sup> Como en otros desastres – hambrunas, huracanes,

<sup>5</sup> Para recuentos de la literatura sobre género y medio ambiente ver: DOCUMENTS D'ANALISI GEOGRÀFICA. Dossier: Gènere y Medi Ambient. *Documents d'Anàlisi Geogràfica* 35, 1999; GEOFORUM. Dossier: New Feminist Political Ecologies. *Geoforum* 42(2), 2011, p. 127-262; HAWKINS, Roberta y OJEDA, Diana (eds.). 'Gender and Environment: Critical Traditions and New Challenges'. *Environment and Planning D: Society and Space*, en prensa; MOECKLI, Jane; BRAUN, Bruce. 'Gendered Natures: Feminism, Politics, and Social Nature'. En CASTREE, Noel; BRAUN, Bruce (eds.) *Social Nature: Theory, Practice, and Politics*. Oxford: Blackwell, 2001. Específicamente para el caso de América Latina, ver: POATS, Susan, CUVI SÁNCHEZ, María; BURBANO, Adriana (eds.). *Tejiendo redes entre género y ambiente en los Andes*. Quito: Corporación Grupo Randi Randi, Ediciones Abya-Yala, 2007; SABATÉ, Ana. 'Género, medio ambiente y acción política: un debate pendiente en la geografía actual'. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense* 20, 2000, p. 177-191; VÁSQUEZ, Verónica; VELÁZQUEZ, Margarita (comp.) *Miradas al futuro: Hacia la construcción de sociedades sustentables con equidad de género*. México, DF: UNAM y Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo, 2004; VELÁZQUEZ, Margarita (coord.) *Género y ambiente en Latinoamérica*. México, DF: UNAM, Centro de Investigaciones Multidisciplinarias, 1996.

<sup>6</sup> Según afirma el especialista en gestión del riesgo Gustavo Wilches, "estamos en medio del mayor desastre desencadenado por un fenómeno natural que ha vivido Colombia en su historia, en términos de la extensión de sus efectos, de la complejidad de sus consecuencias y de las dificultades, de toda índole, que acarreará la recuperación" WILCHES, Gustavo. 'Los desastres no "naturales": una propuesta para la recuperación con enfoque de derechos'. *Razón Pública*. Bogotá, Colombia, 17/01/ 2011, en línea.

<sup>7</sup> El invierno también ha tenido graves consecuencias en Brasil, Ecuador y Venezuela.

<sup>8</sup> SEMANA. 'Nuestro 'Katrina''. *Semana*. Bogotá, Colombia, 20/11/2010. Ver también ALSEMA, Adrian. 'Colombia's 'Katrina''. *Colombia Reports*. Washington, Estados Unidos, 15/12/2010.

<sup>9</sup> Para una discusión sobre el huracán Katrina y cómo el desastre puso en evidencia las líneas económicas y raciales que determinan quién cuenta como ciudadano ver BRAUN, Bruce; MCCARTHY, James. 'Hurricane Katrina and Abandoned Being'. *Environment and Planning D: Society and Space* 23, 2005, p. 802-809.



erupciones volcánicas y terremotos por igual – esta catástrofe ha sido deshistorizada, deslocalizada y despolitizada invocando la fuerza implacable de la naturaleza. La “tragedia invernal” ha sido presentada por varios medios de comunicación, políticos y expertos como una calamidad natural; como si no se tratara de una catástrofe política, social y económica de escandalosas dimensiones; como si las vidas que cobró, y siguen cobrando, las lluvias, los deslizamientos, las inundaciones, los desbordamientos y las enfermedades nada tuvieran que ver con desigualdades de clase, raza, etnicidad y género.

Incluso cuando algunos comentaristas se aventuraron a señalar las causas humanas del desastre, algunos expertos respondieron con prontitud que no se trataba de un problema relacionado con la crisis ambiental – que, según ellos, no es más que un simple *trade-off* entre desarrollo y medio ambiente –, sino de un desastre *natural* y, por lo tanto, fortuito. Por ejemplo, el economista Alejandro Gaviria, en términos que dan cuenta de un problemático determinismo geográfico, afirmó en su columna en el diario nacional *El Espectador*: “[...] la superchería que asocia, de inmediato, las faltas de la sociedad con las tragedias humanas no tiene sentido. ... Vivimos en un país con una geografía difícil, casi imposible. Los asentamientos en las laderas de las montañas y las riberas de los ríos no son nuevos. Ni van a desaparecer”.<sup>10</sup> La poca capacidad de respuesta del gobierno y sus fallas a la hora de prevenir y atender el desastre se presentan en términos similares que naturalizan y excusan la precaria atención que se le ha brindado a los damnificados. Por ejemplo, la revista de actualidad política *Semana* aseguraba en un artículo sobre los lamentables efectos de La Niña que: “[e]l país, ya se sabe, *fiel a su disciplina tropical*, no está preparado para lidiar con climas extremos como este”.<sup>11</sup>

El caso del invierno en Colombia da cuenta de la relevancia tanto política como académica del campo intelectual delineado por los estudios de las relaciones entre género y medio ambiente. Esta

<sup>10</sup> GAVIRIA, Alejandro. ‘Supersticiosos’. *El Espectador*. Bogotá, Colombia, 18/12/2010, en línea.

<sup>11</sup> SEMANA. ‘Nuestro ‘Katrina’...’, en línea. Vale la pena notar que algunas voces fueron la excepción al señalar en los medios las evidentes conexiones entre factores económicos, sociales y políticos y la vulnerabilidad a los desastres: HENRÍQUEZ, Max. ‘Razones y sinrazones del diluvio en Colombia’. *El Tiempo*. Bogotá, Colombia, 28/12/ 2010; MOLANO, Alfredo. ‘Con el agua al cuello’. *El Espectador*. Bogotá, Colombia, 27/11/2010; SALDIAS, Carmenza. ‘Tragedia invernal: ¿lluvia o indolencia?’ *Razón Pública*. Bogotá, Colombia, 29/11/2010; SAMPER, María Elvira. ‘Cambio de rumbo en la política ambiental’. *El Espectador*. Bogotá, Colombia, 18/12/2010; UPRIMNY, Rodrigo. ‘Justicia ambiental e inundaciones’. *El Espectador*. Bogotá, Colombia, 20/12/2010; WILCHES, Gustavo. ‘Los desastres no son ni naturales ni castigos de Dios’. *Semana*. Bogotá, Colombia, 18/12/2010.



“emergencia nacional sin precedentes”, al igual que las inundaciones que sufren distintas regiones del país año tras año, tiene raíces históricas y geográficas en la exclusión y marginalización de poblaciones y lugares específicos. No es ninguna sorpresa que entre los más afectados figuren: familias de bajos recursos en sitios donde la infraestructura es casi inexistente, como en zonas rurales de los departamentos de Córdoba y Antioquia; pueblos a donde han llegado cientos de familias desplazadas, como San Jacinto en Bolívar; y grupos indígenas, como los Wayúu en Manaure en La Guajira. No sorprende tampoco que el desastre haya tenido dimensiones sin precedentes justo al final de una década durante la cual el gasto público se destinó en su mayoría al aparato militar y de coerción, con más de 10 mil millones de dólares en 2009: el más alto en la historia del país y el segundo en América Latina.<sup>12</sup> Esto a costa de inversión social en áreas como salud, vivienda e infraestructura, lo que ha dejado a Colombia como el país más desigual de América Latina y el cuarto en el mundo.<sup>13</sup>

Así mismo, no resulta inesperada la respuesta que desde el estado y los medios se ha dado al problema en una combinación audaz, y para nada nueva, entre humanitarismo y deshumanización que ha sido mediada por el amarillismo de la prensa y las oportunidades de acumulación de capital que se generan tras cualquier crisis. Las donaciones privadas se convirtieron rápidamente en la salida promovida desde programas de radio, Facebook, organismos no gubernamentales, monopolios económicos y el gobierno nacional para “ayudar a los damnificados de esta calamidad”.<sup>14</sup> A su vez, expertos y comentaristas políticos recurrían a la vieja estrategia de culpar a la víctima: “Desde que inició este 2010 existía un conocimiento previo, pero quizá *la ignorancia, la desidia y el descuido de comunidades y gobernanzas* hicieron pensar que de ésta también el país saldría airoso”.<sup>15</sup> O, por ejemplo, las afirmaciones del representante ambiental ante el Consejo Nacional de Planeación al asegurar

<sup>12</sup> EL TIEMPO. ‘Colombia, país latinoamericano con mayor gasto militar en el 2009 respecto al PIB’. *El Tiempo*. Bogotá, Colombia, 1/06/2010.

<sup>13</sup> SEMANA. ‘Desigualdad extrema’. *Semana*. Bogotá, Colombia, 12/03/2011.

<sup>14</sup> Presidencia promovió la campaña Colombia Humanitaria: COLOMBIA HUMANITARIA. República de Colombia, 2011. Al mismo tiempo, los medios declaraban con tono triunfalista y con dejo nacionalista que los momentos difíciles han sacado lo mejor de nosotros: “[l]os colombianos han demostrado que en la adversidad se ayuda a los damnificados” EL ESPECTADOR. ‘Ayudas de los colombianos’. *El Espectador*. Bogotá, Colombia, 20/12/2010, en línea.

<sup>15</sup> MÁRQUEZ, Carlos Iván. ‘Noticia del año en Colombia: ‘historia del invierno se partió en dos’’. *El Tiempo*. Bogotá, Colombia, 19/12/2010, énfasis añadido por mí.



que el problema se relaciona con “la falta de criterio ciudadano” y no con la creciente desigualdad económica o con las trágicas dimensiones del desplazamiento interno: “Construir vivienda urbana y rural en lugares inadecuados, deforestar el bosque protector de micro cuencas, desecar una ciénaga y convertirla en tierra ganadera son *absurdos propios del subdesarrollo* sin criterios de planeación ni prevención”.<sup>16</sup>

Para fines de este artículo, quiero resaltar cómo, para el caso colombiano, los discursos y prácticas sobre las recientes inundaciones, sus causas y su posible solución carecieron de una perspectiva crítica de género. No figuró en ninguno de los análisis y reportes sobre las consecuencias del invierno el hecho de que la mayoría de los damnificados son pobres y de que la mayoría de los pobres en Colombia son crecientemente mujeres y, entre ellas, mujeres cabeza de familia.<sup>17</sup> El que mayoritariamente los bienes estén titulados a nombre de hombres, lo que determina quién puede tener acceso a ciertas fuentes de asistencia o compensación por parte del gobierno, no aparece en los planes sobre posibles formas de responder a la crisis y evitar que ésta se repita en el futuro. Más allá de esto, los discursos sobre el desastre han estado anclados en narrativas que feminizan a aquellas personas afectadas por el invierno en términos que las despojan de capacidades asumidas como masculinas – entre ellas la racionalidad, la previsión y el control sobre sus vidas –, reduciéndolas a víctimas menos que humanas. Adicionalmente, como bien lo señala la geógrafa feminista Cindi Katz, no se puede pasar por alto que es el ataque neoliberal a las esferas de la reproducción social – aquellos aspectos tan cotidianos como fundamentales que hacen posible la vida humana tales como la educación, la vivienda y la salud – lo que explica el alcance de desastres como el paso de Katrina por Nueva Orleans o, en este caso, los efectos de la ola invernal en distintas regiones de Colombia.<sup>18</sup>

---

<sup>16</sup> RUIZ, Juan Pablo. ‘Reconstruir con inteligencia’. *El Tiempo*. Bogotá, Colombia, 19/12/2010, en línea, énfasis añadido por mí.

<sup>17</sup> CEPAL. *Informe Panorama Social de América Latina 2009: Pobreza golpea más a mujeres y niños en América Latina*, CEPAL, 2009.

<sup>18</sup> KATZ, Cindi. ‘Bad elements: Katrina and the scoured landscape of social reproduction’. *Gender, Place and Culture* 15(1), 2008, p. 15-29.



Autores como Piers Blaikie, Harold Brookfield, Mike Davis, David Harvey y Michael Watts, entre otros, han escrito con anterioridad sobre el carácter político y socialmente construido de los “desastres naturales” como la degradación del suelo, las hambrunas, las sequías y la escasez de recursos en general, haciendo énfasis en la forma en que las relaciones de poder y la posicionalidad social determinan el riesgo y la vulnerabilidad frente a dichos fenómenos.<sup>19</sup> Más recientemente, Karen Bakker, James Sidaway y Matt Huber, entre otros, han llamado la atención sobre cómo catástrofes ambientales como huracanes, infecciones bacterianas y derrames de petróleo deben ser entendidas dentro de las lógicas de acumulación del capital y de las geografías desiguales que éstas producen.<sup>20</sup> En América Latina, autores como Arturo Escobar, Enrique Leff y Fernando Coronil han estudiado los procesos de producción de la naturaleza en relación con dinámicas de acumulación de capital y regímenes de colonialidad.<sup>21</sup> En particular, en el volumen editado por Gabriela Nouzeilles, distintos autores presentan un análisis del papel que juegan las ideologías de género en dicha producción. Estos trabajos resultan fundamentales a la hora de entender el carácter inherentemente político de lo ambiental y permiten entender cómo “la naturaleza”, lejos de ser una entidad autónoma y neutral, es una categoría socialmente construida, profundamente política y en permanente definición (y no por ello menos real o material).<sup>22</sup>

Específicamente, geógrafas feministas como Cindi Katz, Beverly Mullings, Marion Werner y Linda Peake han hecho importantes aportes a la comprensión de los desastres naturales como el huracán Katrina y el terremoto en Haití desde una perspectiva que entiende sus profundas raíces históricas y

<sup>19</sup> BLAIKIE, Piers; BROOKFIELD, Harold. *Land Degradation and Society*. Londres y Nueva York: Meuthen, 1987; DAVIS, Mike. *Los holocaustos de la era victoriana tardía: La hambrunas de El Niño y la formación del Tercer Mundo*. Valencia: Universitat de Valencia, 2006 [1991]; HARVEY, David. ‘Populations, Resources and the Ideology of Science’. *Economic Geography* 50 (3), 1974, p. 256-277; WATTS, Michael. ‘Hazards and Crisis: A Political Economy of Drought and Famine in Northern Nigeria’. *Antipode* 15 (1), 1983, p. 24-34.

<sup>20</sup> BAKKER, Karen. ‘Katrina: the public transcript of “disaster”’. *Environment and Planning D: Society and Space* 23, 2005, p. 795-802; HUBER, Matt. ‘Gusher in the Gulf and the Despotism of Capital’. *Antipode* 43(2), 2011, p. 195-198; SIDAWAY, James. ‘The dissemination of banal geopolitics: webs of extremism and insecurity’. *Antipode* 40 (1), 2008, p. 2-8.

<sup>21</sup> ESCOBAR, Arturo. ‘El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿Globalización o postdesarrollo?’. En LANDER, Edgardo (comp.) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO, 1993; LEFF, Enrique. *Saber Ambiental: Sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*. México: Siglo XXI y PNUMA, 1998; CORONIL, Fernando. ‘Naturaleza del poscolonialismo: del eurocentrismo al globocentrismo’. En LANDER, Edgardo (comp.) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO, 2003.

<sup>22</sup> NOUZEILLES, Gabriela (comp.). *La naturaleza en disputa: Retóricas del cuerpo y el paisaje en América Latina*. Buenos Aires: Paidós, 2002.



geográficas en las formaciones de clase, raza/etnicidad y género.<sup>23</sup> Ambos textos van más allá de dar cuenta de los efectos diferenciados de estos desastres sobre las mujeres y los hombres, buscando identificar el papel de los discursos y prácticas basados en género en las causas de dichos desastres. Por ejemplo, los artículos llaman la atención sobre los efectos que ha tenido el ataque neoliberal a la reproducción social en las causas y consecuencias de los desastres. Así mismo, las autoras muestran cómo las lógicas masculinistas han resultado en mecanismos de atención basados en el despliegue militar y la criminalización y persecución de las poblaciones afectadas, y no en la atención de sus necesidades más apremiantes.

Directamente en el ámbito del diseño de políticas públicas, el trabajo de autoras como Joni Seager y Betsy Hartmann ha buscado una inclusión crítica de las categorías de género en la prevención y atención de desastres.<sup>24</sup> Adicionalmente, en su artículo sobre Katrina, Joni Seager presenta una crítica de cómo las relaciones de género se pasan por alto a la hora de entender, estudiar, atender y prevenir los desastres “naturales”.<sup>25</sup> Al comparar el caso de Katrina, donde las víctimas fueron en su gran mayoría mujeres afrodescendientes de bajos recursos, con el tsunami en el sureste asiático en 2004, las inundaciones de 1991 en Bangladesh y el terremoto de Kobe en Japón en 1995, Seager da cuenta de cómo las ideologías de género tienen profundos efectos en las dimensiones y consecuencias de las catástrofes. La autora señala cómo factores como que las mujeres sean mayormente responsables de niños y ancianos, tengan menor acceso a recursos básicos y cuenten con menos movilidad espacial juegan un papel fundamental en el hecho de que las víctimas de los desastres naturales sean usualmente entre dos y cuatro veces más mujeres que hombres.<sup>26</sup>

Con respecto a los desastres naturales en Colombia, es poco lo que se ha escrito desde una perspectiva crítica y centrada en las relaciones de poder que subyacen a las distintas formas de entender

<sup>23</sup> KATZ, 'Bad elements...'; MULLINGS, Beverley; WERNER, Marion; PEAKE, Linda. 'Fear and Loathing in Haiti: Race and Politics of Humanitarian Dispossession'. *Acme* 19, 2010, p. 282-300.

<sup>24</sup> SEAGER, Joni; HARTMANN, Betsy. *Mainstreaming Gender in Environmental Assessment and Early Warning: Conceptual Challenges and Opportunities*. Nairobi: Division of Early Warning and Assessment, United Nations Environment Programme, 2005.

<sup>25</sup> SEAGER, Joni. Noticing gender (or not) in disasters. *Geoforum* 37(1), 2006, p. 2-3.

<sup>26</sup> *Ibid*, p. 3.



la naturaleza y de relacionarnos con ella. Tatiana Roa, por ejemplo, ha especificado en su trabajo las conexiones entre la construcción de la represa de Urrá en el departamento de Córdoba y la vulnerabilidad de las comunidades campesinas e indígenas de la zona frente a las inundaciones y a la escasez de comida.<sup>27</sup> Por su parte, Gustavo Wilches ha trabajado el tema desde un enfoque que busca formular mejores estrategias de gestión del riesgo dentro del paradigma del desarrollo humano.<sup>28</sup> Su trabajo, basado en el fortalecimiento de las capacidades y los derechos humanos, menciona la necesidad de una perspectiva de género: “Las personas y comunidades afectadas por desastres, tienen el derecho a que en las distintas etapas y expresiones de los procesos, se garantice la participación decisoria de las mujeres, de manera tal, que sus puntos de vista, sus propuestas, sus necesidades, sus aspiraciones y su potencial, sean tenidos en cuenta en la dirección, planeación, ejecución, control y evaluación”.<sup>29</sup> Si bien es indudable que la participación de las mujeres es un aspecto fundamental, éste solo abarca una pequeña parte de los complejos procesos de coproducción de sujetos y naturalezas, y del papel que juegan las relaciones de género en éstos. Una aproximación al tema desde los estudios de género y medio ambiente resulta entonces urgente a la hora de entender los conflictos y las crisis ambientales. A continuación presento un breve recuento de sus genealogías y señalo tres de sus principales aproximaciones teóricas y metodológicas.

### **Estudios sobre género y medio ambiente**

Desde la década de 1980, cuando empiezan a adquirir mayor visibilidad, los estudios de las relaciones entre género y medio ambiente han constituido un campo dinámico de producción intelectual. Con el paso del tiempo, la forma de entender tanto el *género* como el *medio ambiente* se ha ido transformando hasta incorporar versiones más constructivistas de ambos conceptos. El enfoque en la producción social de la naturaleza y en la inseparabilidad de lo político y lo ambiental ha abierto la posibilidad de cuestionar lo que se asume como “el mundo allá afuera” y de explorar las relaciones de poder que determinan las distinciones jerárquicas entre naturaleza y cultura, entre medio ambiente y

<sup>27</sup> ROA, Tatiana. ‘Heridas en el territorio’. *CENSAT*. Bogotá, Colombia, 10/07/2009.

<sup>28</sup> WILCHES, ‘Los desastres no son...’; WILCHES, ‘Los desastres no “naturales”...’.

<sup>29</sup> WILCHES, ‘Los desastre no “naturales”...’.



sociedad, y entre humanos y no-humanos.<sup>30</sup> Así mismo, aproximaciones posestructuralistas al género han permitido su comprensión más allá de las divisiones entre hombres y mujeres que desde la biología se han asumido como ciertas.<sup>31</sup> Los trabajos fundacionales dentro de los estudios de género y medio ambiente se basaron más en las diferenciaciones entre hombres y mujeres, y en la forma en la que éstas determinaban distintas formas de relacionarse con el medio ambiente y habitarlo. Esto se advierte en los estudios realizados por Vandana Shiva y Carolyn Merchant desde el ecofeminismo,<sup>32</sup> Lois Gibbs, Murray Levine y Sandra Steingraber desde la justicia ambiental,<sup>33</sup> y Dianne Rocheleau, Barbara Thomas-Slayter y Esther Wangari desde la ecología política feminista.<sup>34</sup> Por su parte, trabajos más recientes sobre el tema se han dedicado al análisis de qué tipo de hombres y de mujeres son constituidos en su relación con el ambiente que los rodea y cómo, a su vez, ese ambiente es producido a partir de la constitución de dichos sujetos marcados por género.<sup>35</sup> Dicha aproximación procesual y relacional a la mutua constitución de sujetos y naturalezas *engendrados* ha permitido prestar atención también a preguntas sobre el papel que

<sup>30</sup> Para valiosas discusiones sobre el carácter profundamente político y socialmente construido de la naturaleza, ver: BRAUN, Bruce; CASTREE, Noel (eds.) *Remaking Reality: Nature at the Millennium*. Nueva York: Routledge, 1998; CRONON, William (ed.) *Uncommon Ground: Rethinking the Human Place in Nature*. Nueva York: W. W. Norton & Co, 1995; ESCOBAR, Arturo. '¿Cómo pensar la relación entre el ser humano y la naturaleza?' En ESCOBAR, Arturo. *Más allá del Tercer Mundo: Globalización y diferencia*. Bogotá y Popayán: ICANH-Universidad del Cauca, 2005; LEAL, Claudia. 'La naturaleza en los estudios sociales'. En PALACIO, Germán; ULLOA, Astrid (eds.) *Repensando la naturaleza: Encuentros y desencuentros disciplinarios en torno a lo ambiental*. Bogotá: Universidad Nacional, Imani, ICANH y Colciencias, 2002; SERJE, Margarita. Ciencia, estética y cultura en la naturaleza moderna. En PALACIO, Germán; ULLOA, Astrid (eds.) *Repensando la naturaleza: Encuentros y desencuentros disciplinarios en torno a lo ambiental*. Bogotá: Universidad Nacional, Imani, ICANH y Colciencias, 2002; ULLOA, Astrid. 'De una naturaleza dual a la proliferación de sentido: la discusión antropológica en torno a la naturaleza, la ecología y el medio ambiente'. En PALACIO, Germán; ULLOA, Astrid (eds.) *Repensando la naturaleza: Encuentros y desencuentros disciplinarios en torno a lo ambiental*. Bogotá: Universidad Nacional, Imani, ICANH y Colciencias, 2002; ULLOA, Astrid (ed.) *Rostros culturales de la fauna: Las relaciones entre los humanos y los animales en el contexto colombiano*. Bogotá: ICANH y Fundación Natura, 2002.

<sup>31</sup> BUTLER, Judith. *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Paidós, 2007 [1990]; HARAWAY, Donna. 'Manifiesto Ciborg: El sueño irónico de un lenguaje común para las mujeres en el circuito integrado', 1984. Disponible en línea en: [www.lkstro.com/docu/manifiesto\\_ciborg.pdf](http://www.lkstro.com/docu/manifiesto_ciborg.pdf).

<sup>32</sup> SHIVA, Vandana. *Abrazar la vida: mujer, ecología y desarrollo*. Madrid: Editorial Horas y Horas, 1995 [1988]; MERCHANT, *The Death of Nature...*

<sup>33</sup> GIBBS, Lois Marie; LEVINE, Murray. *Love Canal: My Story*. Buffalo: State University of New York Press, 1982; STEINGRABER, Sandra. *Living Downstream: an Ecologist Looks at Cancer and the Environment*. Nueva York: Addison-Wesley, 1997.

<sup>34</sup> ROCHELEAU, Diana; THOMAS-SLAYTER, Barbara; WANGARI, Esther (eds.) *Feminist Political Ecology: Global Issues and Local Experiences*. Nueva York: Routledge, 1996.

<sup>35</sup> HARRIS, Leila. 'Irrigation, gender, and social geographies of the changing waterscapes of southeastern Anatolia'. *Environment and Planning D: Society and Space* 24, 2006, p. 187-213; NIGHTINGALE, Andrea. 'The nature of gender: work, gender and the environment'. *Environment and Planning D: Society and Space* 24, 2006, p. 165-185; SUNDBERG, Juanita. 'Identities in the Making: conservation, gender and race in the Maya Biosphere Reserve, Guatemala'. *Gender, Place and Culture* 11(1), 2004, p. 43-66.



juegan los discursos y las prácticas sobre la femineidad, la masculinidad y la sexualidad en la manera en la que los seres humanos ocupamos y transformamos distintos espacios y ambientes.

Los estudios sobre género y medio ambiente abarcan distintas temáticas y niveles de análisis. Así lo revelan sus múltiples genealogías y trayectorias desde el ecofeminismo,<sup>36</sup> el ambientalismo feminista,<sup>37</sup> los estudios feministas de la ciencia,<sup>38</sup> los movimientos de justicia ambiental,<sup>39</sup> los estudios sobre justicia reproductiva en relación con el neo-malthusianismo,<sup>40</sup> los estudios sobre género y desarrollo,<sup>41</sup> la ecología política feminista,<sup>42</sup> y los estudios sobre género y cambio climático.<sup>43</sup> Esta flexibilidad es quizás una de sus más importantes características ya que, a la vez que permite mantener un enfoque multisituado y multiescalar, hace posible una preocupación explícita por cómo los procesos de diferenciación y dominación basados en género informan aspectos fundamentales de la realidad vivida por millones de personas alrededor del mundo. Dichos aspectos incluyen, por ejemplo, quién controla el acceso al agua, la tierra y otros recursos naturales fundamentales, cómo afecta de manera desigual el cambio climático a diferentes grupos sociales, cuál ha sido el impacto de la adquisición global de terrenos sobre la soberanía alimentaria de comunidades campesinas, y cuál es la relación entre clústeres de cáncer y la industria de los pesticidas.

<sup>36</sup> Para un resumen de las perspectivas ecofeministas, ver SABATÉ, 'Género, medio ambiente...'.  


---

<sup>37</sup> Ver, por ejemplo, AGARWAL, Bina. 'El género y el debate medioambiental: lecciones desde India'. En AGRA, María Xosé (comp.) *Ecología y Feminismo*. Granada: Ediciones Comares, 1997 [1992].

<sup>38</sup> Algunas de las referencias más importantes sobre la importancia de una perspectiva situada para la producción del conocimiento científico son: HARAWAY, 'Manifiesto Ciborg...'; HARDING, Sandra. *From the Woman Question in Science to the Science Question in Feminism. The Science Question in Feminism*. Ithaca, NY: Cornell University Press, 1987.

<sup>39</sup> Ver, por ejemplo: BRÚ, Josepa. 'Spanish women against industrial waste'. En ROCHELEAU, Dianne et al. (eds.) *Feminist Political Ecology: Global Issues and Local Experiences*. Nueva York: Routledge, 1996; DI CHIRO, Giovanna. 'Living environmentalisms: coalition politics, social reproduction, and environmental justice'. *Environmental Politics* 17(2), 2008, p. 276-298; PULIDO, Laura. 'Rethinking Environmental Racism: White Privilege and Urban Development in Southern California'. *Annals of the Association of American Geographers* 90(1), 2000, p. 12-40.

<sup>40</sup> El trabajo de Betsy Hartmann es ya un clásico en el estudio de cómo los discursos ambientalistas de la bomba poblacional resultan profundamente problemáticos sobre todo respecto a la manera en la que culpan a las mujeres pobres no-blancas y tercermundistas del deterioro ambiental. Ver: HARTMANN, Betsy. *Reproductive Rights and Wrongs: The global politics of population control and contraceptive choice*. Nueva York: Harper and Row, 1987.

<sup>41</sup> Para un estudio de los discursos y prácticas de desarrollo desde una perspectiva de género, ver: MOHANTY, 'Under Western eyes...'.  


---

<sup>42</sup> Ver: ROCHELEAU ET AL, *Feminist Political Ecology...*; ROCHELEAU, Diana; THOMAS-SLAYTER, Barbara; WANGARI, Esther. 'Ecología política feminista'. En VÁSQUEZ, Verónica; VELÁZQUEZ, Margarita (comp.) *Miradas al futuro: Hacia la construcción de sociedades sustentables con equidad de género*. México, DF: UNAM y Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo, 2004..

<sup>43</sup> Un ejemplo del trabajo reciente que se viene realizando en esta área es SEAGER, Joni. 'Death by Degrees: Taking a Feminist Hard Look at the 2 Degrees Climate Policy'. *Women, Gender & Research* 18(3-4), 2009, p. 11-22.



Presento entonces tres ejes de análisis que considero de mayor relevancia en la literatura reciente sobre género y medio ambiente, y que permiten estudiar la mutua constitución de sujetos y naturalezas:

(i) naturaleza, cultura y poder, (ii) ecología política feminista y (iii) justicia ambiental:

(i) *Naturaleza, cultura y poder*

La literatura sobre género y medio ambiente ha trabajado, por largo tiempo, el carácter implícito de género de la definición occidental de la naturaleza – en oposición con la de la cultura – imposibilitando su comprensión como una categoría absoluta, ahistórica o deslocalizada, sino como una esfera política construida socialmente. Val Plumwood en particular, a partir de su crítica feminista de la masculinidad, la racionalidad y la dominación de la naturaleza, da cuenta de cómo la manera generalizada en la que concebimos la naturaleza y nos relacionamos con ella se encuentra estructurada a partir del modelo de pensamiento occidental.<sup>44</sup> Dicho modelo establece poderosos dualismos que se traducen en diferencias jerárquicas entre lo racional y lo pasional, lo intelectual y lo corporal, la civilización y la barbarie, el progreso y el atraso, etc. Estas jerarquías corresponden a las dicotomías cultura/naturaleza, blanco/no blanco, masculino/femenino y humano/no humano, entre otras. Así, la autora señala cómo la opresión basada en diferenciaciones de género, sexualidad, raza, etnicidad, clase y casta se encuentra estrechamente relacionada con la dominación de la naturaleza y la asignación de ésta como una esfera a la que corresponden todos aquellos otros inferiores: “aquello que define lo humano implica la exclusión de lo femenino”.<sup>45</sup>

Esta es también la premisa del ecofeminismo que, a partir de trabajos centrales como los de Carolyn Merchant, María Mies y Vandana Shiva, estableció una fuerte crítica a la manera en la que las ideologías del progreso y el desarrollo han justificado el abuso de la naturaleza.<sup>46</sup> Al explorar las conexiones entre la subyugación de la naturaleza, de las mujeres y de los sujetos colonizados, el ecofeminismo busca dismantelar la visión occidental e instrumentalista de una naturaleza feminizada que

<sup>44</sup> PLUMWOOD, Val. *Feminism and the Mastery of Nature*. Londres: Routledge, 1993.

<sup>45</sup> Ibid, p. 23, mi traducción.

<sup>46</sup> MERCHANT, *The Death of Nature...*; MIES, María; SHIVA, Vandana. *Ecofeminismo*. Barcelona: Ed. Icaria-Antrazyt, 1996 [1993]; SHIVA, *Abrazar la vida...*



aún hoy en día se categoriza como virgen, exuberante y a plena disposición de los seres humanos. Buena parte de esta literatura examina las distintas relaciones que guardan los hombres y las mujeres con su entorno. Más allá de las diferencias que se asumen como biológicas, los seres humanos somos socializados de formas distintas. Esto se traduce en diferentes maneras de entender la naturaleza y relacionarse con ella. Así, por ejemplo, al encargarse usualmente del hogar, las mujeres están por lo general más cercanas a aspectos ambientales cotidianos y corporales como el manejo de los alimentos, los cambios en la calidad del agua y el impacto de entornos tóxicos en la salud. De este modo, el ecofeminismo aboga por formas distintas de relacionarnos con el medio ambiente que, a partir de principios femeninos (o feminizados), privilegien una ética del cuidado y el respeto por el medio ambiente, frente a una lógica explotadora basada en relaciones patriarcales, el racismo, la homofobia, el colonialismo y el capitalismo.<sup>47</sup>

Los estudios sobre género y medio ambiente han sido definitivos para entender el papel que juegan las ideologías de género en las complejas relaciones entre procesos de producción de la naturaleza y la constitución de sujetos políticos. Esto adquiere aún más relevancia ya que dichos procesos se traducen en dinámicas de exclusión y despojo, así como de resistencia y negociación.<sup>48</sup> Para el contexto latinoamericano, autoras como Gabriela Nouzeilles, Mimi Sheller, Candace Slater y Nancy Stepan han dado cuenta de estas dinámicas en relación con concepciones feminizadas de tropicalidad, exuberancia y exotismo que han plagado las geografías históricas de lugares como el Caribe y la Amazonía.<sup>49</sup> Mi tesis doctoral (en progreso), por ejemplo, se ocupa de la forma en la que la intensa promoción turística de la última década en Colombia, y en particular para el caso del Caribe Colombiano, ha estado basada en la producción de espacios “paradisíacos” habitados por cuerpos sexualizados y

<sup>47</sup> BAPTISTE, Brigitte. 'Sexualidad y ecofeminismo'. En ESCOBAR, Jaime et al. (eds.) *Bioética y sexualidad*. Bogotá: Universidad El Bosque, 2005.

<sup>48</sup> Ver MOORE ET AL., *Race, Nature, and...*

<sup>49</sup> NOUZEILLES, Gabriela. 'Introducción'. En NOUZEILLES, Gabriela (comp.) *La naturaleza en disputa: Retóricas del cuerpo y el paisaje en América Latina*. Buenos Aires: Paidós, 2002; SELLER, Mimi. *Consuming the Caribbean: From Arawaks to Zombies*. Londres y Nueva York: Routledge, 2003; SLATER, Candace. 'Amazonia as Edenic Narrative'. En CRONON, William (ed.) *Uncommon Ground: Rethinking the Human Place in Nature*. Nueva York: W. W. Norton & Co, 1995; STEPAN, Nancy. *Picturing Tropical Nature*. Ithaca: Cornell University Press, 2001.



naturalezas exuberantes.<sup>50</sup> Allí examino cómo los discursos turísticos, valiéndose de geografías imaginadas que por siglos han posibilitado y mantenido el consumo tanto material como visual de cuerpos y naturalezas particulares, han producido naturalezas que están por ser descubiertas, habitadas por seres exóticos y enteramente disponibles, y han reconfigurado distintos lugares, paisajes y cuerpos como sitios de acumulación, mercantilización y recreación.<sup>51</sup>

(ii) *Ecología política feminista: Un enfoque desde la diferenciación de responsabilidades, derechos y movilizaciones*

La ecología política es un campo interdisciplinario de análisis que desde la década de 1980 se ha dedicado al estudio de la manera en la que las relaciones de poder dan forma al uso, acceso y control de los recursos naturales.<sup>52</sup> Así, el estudio de las relaciones entre sociedad y medio ambiente a partir de la ecología política parte de conceptualizar los fenómenos ambientales como simultáneamente políticos. Es dentro de este marco que surge la publicación de Dianne Rocheleau, Barbara Thomas-Slayter y Esther Wangari que usualmente se señala como el nacimiento de la ecología política feminista.<sup>53</sup> A partir de trabajos previos sobre las relaciones entre género, trabajo y derechos sobre recursos naturales<sup>54</sup> y de perspectivas feministas sobre la ciencia y el conocimiento situado,<sup>55</sup> el libro hace un análisis de cómo los hombres y las mujeres viven y experimentan distintas formas de relacionarse con el medio ambiente. Con el objetivo principal de explorar la constitución de sujetos y sus interacciones con la naturaleza a partir de una perspectiva de género, el libro presenta una serie de estudios de caso donde se hace evidente cómo

<sup>50</sup> Para un análisis cuidadoso de la naturaleza como paraíso, ver MERCHANT, Carolyn. 'Reinventing Eden: Western Culture as a Recovery Narrative'. En CRONON, William (ed.) *Uncommon Ground: Rethinking the Human Place in Nature*. Nueva York: W. W. Norton & Co, 1995.

<sup>51</sup> OJEDA, Diana. "Paradise Regained": Security, Gender and Nature Tourism in Colombia'. Ponencia presentada como parte del congreso anual de la Asociación de Geógrafos Estadounidenses (AAG) en Washington, DC, Estados Unidos, 2010.

<sup>52</sup> Por ejemplo, ver PEET, Richard; WATTS, Michael (eds.) *Liberation Ecologies: Environment, Development, Social Movements*. Londres y Nueva York: Routledge, 2004. Como señala Claudia Leal, los encuentros entre historia ambiental y ecología política han dado mayor fuerza a una historia ambiental crítica: LEAL, Claudia. 'Presentación del dossier sobre historia ambiental latinoamericana'. *Historia Crítica* 30, 2005, p. 5-11.

<sup>53</sup> ROCHELEAU ET AL., *Feminist Political Ecology...* En español, ver: ROCHELEAU ET AL., 'Ecología política feminista...'; ROCHELEAU, Dianne. 'Ecología Política Feminista: Poder en redes y poderes enredados'. En POATS, Susan et al. (eds.) *Tejiendo redes entre género y ambiente en los Andes*. Quito: Corporación Grupo Randi Randi, Ediciones Abya-Yala, 2007; VELÁZQUEZ (coord.), *Género y ambiente en...*

<sup>54</sup> AGARWAL, 'El género y el debate...'

<sup>55</sup> HARAWAY, 'Manifiesto Ciborg...'; HARDING, *From the Woman Question...*



el conocimiento, los derechos y las responsabilidades ambientales, y la política de los recursos, incluyendo las movilizaciones políticas, están profundamente marcadas por relaciones de género.

Esta perspectiva de la ecología política feminista ha sido desarrollada ampliamente en trabajos que, desde América Latina, han explorado fenómenos ambientales como la conservación, el cambio climático y el acceso al agua y a la tierra, entre muchos otros, y su relación con expectativas, estereotipos, valores y roles de género.<sup>56</sup> El trabajo de Silvia Rivera Cusicanqui, por ejemplo, aborda el problema de la desigualdad en el acceso a la tierra en Bolivia como resultado de la doble dominación colonial y patriarcal que los indígenas, y las mujeres indígenas en particular, han enfrentado a lo largo de los siglos.<sup>57</sup> La relevancia del estudio de las relaciones entre género y las relaciones de poder que informan el uso, acceso y control de los recursos en América Latina y el Caribe es evidente. Así, la desigualdad en el acceso a la tierra, el agua y la comida señala un tema importante de análisis.

Adicionalmente, el estudio de sujetos marcados por género – que, como se ha dicho, opera conjuntamente con ejes de diferenciación y dominación como raza, etnicidad y clase – apunta a una mejor comprensión de la manera en la que los procesos hegemónicos de producción de la naturaleza son implementados, negociados y contestados. Así, por ejemplo, el trabajo de Kiran Asher estudia el papel de las mujeres dentro del movimiento social Proceso de Comunidades Negras – PCN en el Pacífico Colombiano, analizando las conexiones entre movilizaciones basadas en género y movilizaciones ambientales en la región que buscaban, entre otros objetivos, redefinir qué se entiende por naturaleza y cuáles deben ser los parámetros para habitarla y transformarla.<sup>58</sup>

### (iii) *Justicia ambiental*

Como campo intelectual y político, la justicia ambiental abarca una extensa literatura que se enfoca en cómo las diferencias de género, raza y clase, entre otras, marcan el tipo de ambientes que

<sup>56</sup> Ver, por ejemplo: ESCOBAR, '¿Cómo pensar la relación...'; POATS ET AL., *Tejiendo Redes...*; ULLOA, Astrid; ESCOBAR, Elsa; DONATO, Luz Marina; ESCOBAR, Pía (eds.) *Mujeres indígenas y cambio climático: Perspectivas latinoamericanas*. Bogotá: Fundación Natura, UNODC y Universidad Nacional de Colombia, 2008; VÁSQUEZ; VELÁSQUEZ (comp.), *Miradas al futuro...*

<sup>57</sup> RIVERA CUSICANQUI, Silvia. 'La noción de "derecho" o las paradojas de la modernidad postcolonial: indígenas y mujeres en Bolivia'. *Aportes Andinos* 20, 2004 [1997], s.p.

<sup>58</sup> ASHER, Kiran. "'Texts in Context": Afro-Colombian Women's Activism in the Pacific Lowlands of Colombia'. *Feminist Review* 78, 2004, p. 1-18.



habitamos y a los que tenemos acceso.<sup>59</sup> Entre otros aspectos, la justicia ambiental se pregunta por la distribución desigual de los beneficios y de los peligros ambientales, y defiende el derecho fundamental que tenemos todos – humanos y no humanos – a permanecer libres de la destrucción ambiental.<sup>60</sup> Si bien dicha categorización se relaciona con el campo norteamericano conocido como *environmental justice*, y sobre todo con las movilizaciones de comunidades latinas, afrodescendientes e indígenas en Estados Unidos en contra del racismo que históricamente las ha condenado a vivir en ambientes malsanos, el concepto podría fácilmente abarcar diversas aproximaciones y formas de movilización frente a injusticias ambientales tan diversas como la contaminación del agua, la distribución de los parques en las ciudades, los efectos de la extracción minera sobre la salud de las comunidades locales o la ubicación de plantas de procesamiento de desechos tóxicos, por nombrar algunos ejemplos de distintos lugares tanto del sur como del norte global.<sup>61</sup>

En América Latina son varios los estudios sobre movilizaciones en torno a mejores condiciones ambientales que se han dado en diferentes escalas como el hogar, el barrio, la comunidad, la fábrica, el cultivo, la ciudad, etc. y sobre aspectos tan diversos como el acceso desigual a la tierra, la expulsión de comunidades en nombre de la conservación, el efecto de políticas neoliberales sobre la soberanía alimentaria y la falta de agua potable.<sup>62</sup> Las conexiones entre condiciones ambientales y salud han sido

<sup>59</sup> PULIDO, 'Rethinking Environmental Racism...'

<sup>60</sup> DI CHIRO, Giovanna. 'Nature as Community: The Convergence of Environmental and Social Justice'. En CRONON, William (ed.) *Uncommon Ground: Rethinking the Human Place in Nature*. Nueva York: W. W. Norton & Co, 1995.

<sup>61</sup> Ver, por ejemplo, BRÚ, 'Spanish women against...'; CAMACHO, David. *Environmental Injustices, Political Struggles: Race, Class, and the Environment*. Durham: Duke University Press, 1998; DI CHIRO, 'Living Environmentalisms...'; GUGLIOTTA, Angela. 'Class, Gender, and Coal Smoke: Gender Ideology and Environmental Injustice in Pittsburgh, 1868-1914'. *Environmental History* 5 (2), 2000, p. 165-193; NEWMAN, Penny. 'Killing Legally with Toxic Waste: Women and the Environment in the United States'. En SHIVA, Vandana (ed.) *Close to Home: Women Reconnect Ecology, Health and Development Worldwide*. Filadelfia: New Society Publishers, 1994; ULLOA ET AL., *Mujeres indígenas y...*

<sup>62</sup> CARRUTHERS, David (ed.) *Environmental Justice in Latin America: Problems, Promise, and Practice*. Cambridge, MA: MIT Press, 2008; LEFF, Enrique (ed.) *Justicia ambiental: Construcción y defensa de los nuevos derechos ambientales, culturales, y colectivos en América Latina*. México: PNUMA, 2001; RHODES, Edwardo. *Environmental Justice in America: A New Paradigm*. Bloomington: Indiana University Press, 2003.



también analizadas en múltiples casos que van desde desechos tóxicos en Tijuana, México,<sup>63</sup> hasta residuos militares en Vieques, Puerto Rico.<sup>64</sup>

Trabajos recientes sobre género y medio ambiente como los de Wendy Harcourt y Nancy Langston se han enfocado sobre todo en la escala corporal, entendiendo el cuerpo como un conjunto de ecologías multisituadas y entrelazadas.<sup>65</sup> Esta mirada aporta importantes elementos para comprender las conexiones entre las diferentes ecologías políticas que conectan la escala de lo íntimo con la escala global y la salud ambiental con la justicia social. Para el caso colombiano, este tipo de perspectivas resultan de gran relevancia. Por ejemplo, en el caso de la floricultura en Colombia,<sup>66</sup> se hacen evidentes las redes de poder basadas en género y clase que amarran paisajes tóxicos y cuerpos – en su mayoría femeninos – que han sido destinados a muerte prematura, a la vez que conectan geografías materiales y simbólicas del norte y el sur global.

### **Observaciones finales: Hacia una historia ambiental feminista**

Los tres ejes de análisis señalados muestran algunos de los aspectos más estudiados y, a mi modo de ver, más importantes de las relaciones entre género y medio ambiente. A pesar de sus diferencias teóricas y metodológicas, los estudios sobre naturaleza y cultura, sobre las relaciones de poder que informan el uso, acceso y control de los recursos, y sobre fenómenos de injusticia ambiental, pueden ser entendidos como perspectivas complementarias que, a su vez, permiten una mejor comprensión del carácter político de lo ambiental y de sus geografías históricas desiguales. El estudio de los procesos simultáneos y entrelazados de producción de la naturaleza y constitución de sujetos a partir de lógicas de diferenciación y dominación socio-espacial a lo largo de las líneas de género, raza, etnicidad, clase, etc. resulta de gran relevancia si se tienen en cuenta los conflictos y crisis ambientales,

<sup>63</sup> KOPINAK, Kathryn; BARAJAS, María del Rocío. 'Too close for comfort? The proximity of industrial hazardous waste to local populations in Tijuana, Mexico'. *Journal of Environment and Development* 11 (3), 2002, p. 215-247.

<sup>64</sup> NAZARIO, María; SUÁREZ, Erick; PÉREZ, Cynthia. *Análisis crítico del Informe de Incidencia de Cáncer en Vieques del Departamento de Salud de Puerto Rico*. Puerto Rico: Universidad de Puerto Rico, 1998.

<sup>65</sup> HARCOURT, Wendy. *Body Politics in Development: Critical Debates in Gender and Development*. Londres: Zed Books, 2009; LANGSTON, *Toxic Bodies...*

<sup>66</sup> OXFAM. *Estudios sobre Derechos Laborales de las Mujeres Trabajadoras del Sector Floricultor-Colombia*. Boston: OXFAM, 2004.; REINA, Manuel; CAMACHO, Karina. 'La Globalización contrariada. Trabajo, territorio y dominación en la floricultura de la sabana de Bogotá'. *Revista Colombiana de Sociología* 27, 2006, p. 127-149.



su dimensión y su carácter multiescalar. Una mayor atención a cómo los sujetos y las naturalezas adquieren forma a partir de relaciones de género que incluyen, entre otras, ideas sobre femineidad y masculinidad, valores acerca de la sexualidad, y estereotipos y expectativas sobre cómo debemos comportarnos y qué tipo de espacios físicos y sociales debemos ocupar de acuerdo a cómo somos identificados en el espectro de género, permitiría entender mejor desde una perspectiva histórica problemas ambientales como la crisis del agua, el deterioro acelerado de los suelos, la soberanía alimentaria y el cambio climático, incluyendo los desastres naturales como el ocurrido en Colombia en los últimos meses de 2010.

En las últimas décadas, tanto *género* como *medio ambiente* se han convertido en palabras gastadas. A pesar de su aparente preeminencia tanto en la esfera política como en el discurso popular, hemos sido testigos de su vaciamiento y profunda despolitización. Más y mejores estudios históricos de las relaciones entre los dos permitirían contrarrestar el reduccionismo que ha acompañado su proliferación. Así mismo, evitaría la naturalización de injusticias como las que han sido causa y efecto del paso del fenómeno de La Niña por el país. Una aproximación a la historia ambiental desde el estudio de las relaciones de poder, y en particular de la importancia de los roles, estereotipos, valores y expectativas de género en las articulaciones entre lo político y lo ambiental, se traduciría en mejores intervenciones políticas sobre las crisis y las catástrofes ambientales. Adicionalmente, a partir de estas tres perspectivas de análisis de los estudios sobre género y medio ambiente – el estudio de la definición de la naturaleza, la negociación del acceso a los recursos y la búsqueda de justicia ambiental –, es posible una mejor comprensión de los problemas ambientales como fenómenos que operan en escalas múltiples e interconectadas, que van desde el cuerpo hasta lo global, y que exigen para su solución alianzas y coaliciones que atraviesan tanto la distancia como la diferencia.

**Agradecimientos:** Algunas de las reflexiones que presento en este artículo han sido el resultado de muchas conversaciones con Dianne Rocheleau y Roberta Hawkins a través de los años. Quiero agradecerles a ellas por la comunidad académica y los lazos de amistad que hemos creado. Agradezco también a un evaluador anónimo por sus pertinentes sugerencias y a Carlos del Cairo, Claudia Leal, Roosbelinda Cárdenas, Sonia Serna, Marisol Grisales y Pablo Guerra por sus valiosos comentarios a una versión preliminar de este artículo.